



## Manuel Vázquez Medel

Universidad de Sevilla (España).

<https://orcid.org/0000-0001-8584-9297>  
email: amedel@us.es



# LA SEMILLA INFINITA: EL LEGADO DE LOLA GONZÁLEZ, MAESTRA DE LA PALABRA

*THE INFINITE SEED: THE LEGACY OF LOLA GONZÁLEZ, MASTER OF WORDS*

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2024.i07.07>  
e-ISSN:3020-5727 . Núm. 7 -- Año 2025. pp: 125-133

Recibido el : 30-10-2025  
Aceptado el : 25-11-2025

Como citar este artículo

Vázquez Medel, M. A. (2025). *La semilla infinita: El legado de Lola González, maestra de la palabra*. VAINART,(7),125-133. <https://dx.doi.org/10.12795/va-in-art.2025.i07.07>

*Conferencia impartida en I Seminario  
Internacional de Literatura Infantil y Juvenil  
(SELIJ) 25 y 26 de septiembre de 2025  
Facultad de Filología – Universidad de Sevilla*

## **LA SEMILLA INFINITA: EL LEGADO DE LOLA GONZÁLEZ, MAESTRA DE LA PALABRA**

Es un honor profundísimo y una responsabilidad enorme, estar hoy aquí, en Universidad de Sevilla, a la que entregó su vida, para rendir homenaje a una mujer cuyo nombre es sinónimo de pasión, rigor y generosidad en el mundo de las letras: la profesora María Dolores González Gil, nuestra querida Lola González.

Y me complace que mi actual Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, que tiene la responsabilidad de la asignatura “Literatura Infantil y Juvenil” haya impulsado estas jornadas que, como es de justicia, terminan con este Homenaje a Lola González, primera Catedrática de Literatura Infantil y Juvenil en nuestra Universidad, que llevaba tan arraigadas estas siglas, que utilizaba para su correo la referencia “lolalij”.

Nos reunimos con dolor por su irreparable pérdida, pero -sobre todo- desde la gratitud y la admiración, mirando hacia el futuro, para seguir haciendo posible que sus semillas fructifiquen. Gratitud por una vida dedicada a desentrañar los misterios y potenciar la magia de la literatura infantil y juvenil y la pasión por la lectura. Admiración por una carrera académica brillante – catedrática de la Universidad de Sevilla– que supo siempre bajar del pedestal para tender puentes, para llegar a las aulas de colegios, a las bibliotecas públicas, a los hospitales y al corazón de los más jóvenes.

Ella quiso demostrar, desde el rigor de su investigación, que la literatura infantil y juvenil y el fomento de la lectura no eran aspectos o dimensiones secundarias en la vida académica. Su sólida Tesis Doctoral sobre las Cantigas de Alfonso X, sabiamente dirigida por Manuel Ruiz Lagos, y sus numerosas aportaciones -que debían agruparse en un volumen, pues siguen vigentes- acreditan la solidez de su conocimiento y la creatividad de sus propuestas. Partiendo de referentes tan sólidos como Renzo Titone, Mercedes del Amo, Alberto Manguel, José Antonio Marina, o su querido Arcadio Lobato (para implicar el diálogo entre palabra e imagen), Lola González integra sus diversas perspectivas en su enfoque pedagógico integral, destacando la literatura infantil

y juvenil como un medio para fomentar la imaginación, el pensamiento crítico y la empatía en los jóvenes lectores. Su trabajo refleja una combinación de teoría educativa, análisis literario y práctica docente, siempre con un enfoque en la formación integral del lector. Y con una proyección constante hacia el mundo, hacia la calle, como en su iniciativa *Sevilla se lee*.



Fig.1. Lola González Gil en un acto de promoción de *Sevilla se lee*

Porque Lola González no solo estudió la literatura: la vivió. La entendió como un organismo vivo, un espacio de encuentro y transformación. Para ella, un libro nunca fue un objeto estático, sino una llave. Una llave para abrir universos, para entender emociones propias y ajenas, para cuestionar el mundo y para imaginar otros mejores.

Ella lo expresaba con claridad meridiana cuando consideraba que la lectura no es una mera habilidad académica; es un acto de libertad. Es el territorio donde niño y joven ejercitan, por primera vez y sin riesgo, el músculo de la elección, la empatía y la rebeldía.

En esta frase está condensado el núcleo de su pensamiento, que procuró proyectar hacia el mundo de la vida. No se trataba de que los niños leyeran más, sino de que leyeran mejor. De que encontraran en las páginas de un libro un refugio y un trampolín. Por eso, su labor como catedrática se centró en formar no solo a críticos literarios, sino a mediadores: maestros, bibliotecarios, padres y madres. Les enseñó que el fomento de la lectura empieza por el deseo, no por la obligación. Que la recomendación más eficaz nace del contagio del entusiasmo auténtico.

Pero Lola González fue más allá de las teorías y las aulas universitarias. Su compromiso era con la realidad social, con aquellos para quienes la llave de la lectura podía estar oxidada o escondida. Y es aquí donde surge una de sus obras más hermosas y prácticas: el programa Diver (Voluntariado Lector).

Diver, fue la materialización de sus ideas. Un proyecto donde la universidad salía a la calle y donde los estudiantes de educación, comunicación y filología cambiaban el rol de alumnos por el de “médicos de la alegría literaria”. Lola creía en el poder dual del voluntariado lector: sanaba al que recibía la historia, pero también transformaba al que la daba.

Ella decía, y esto es fundamental para entender su legado: “El voluntariado lector no es caridad; es justicia poética. Es restituir el derecho a soñar a quienes el ruido del mundo les ha robado el silencio para escucharse. Y, en el proceso, el voluntario descubre que, al prestar su voz a la palabra de otros, encuentra la propia.”

Bajo su impulso, jóvenes universitarios llevaron cuentos, poemas y obras de teatro a hospitales infantiles, a centros de menores, a residencias de ancianos. Convirtieron pasillos grises en paisajes de fantasía y risas. Demostraron que la literatura sirve para acompañar, para aliviar el dolor, para crear comunidad. Diver fue, y sigue siendo, un testimonio vivo de que las Humanidades no son un lujo, sino una necesidad vital. Que las palabras, como decía Luis Cernuda, eran el “poder mágico que nos consuela de la vida” y de sus adversidades.

Desde 2005, entretejiendo circunstancias y saberes, impulsó el proyecto *Sevilla se lee*: “Si hay algo que une al Colegio-Universidad fundada por Maese Rodrigo, a Don Quijote y a Andersen es sin duda la palabra: la Universidad es un espacio dedicado a ella, a su estudio, a su uso como herramienta de definición del universo, como medio de discusión y disertación. Don Quijote, como personaje literario, es palabra pura, una entelequia que de tanto vivir dentro de nuestro imaginario colectivo ha terminado por germinar y hacérsenos corpórea -tenemos hasta rutas y pueblos que presumen de haber sido visitadas por alguien que jamás existió físicamente-, un símbolo tan magistralmente tejido a través de la palabra por Miguel de Cervantes que nos habla de la parte de todos nosotros que quiere escapar de sí misma para vivir la construcción de un sueño. Andersen dedicó su vida a la palabra, a su recuperación y transformación, a su poder evocador y como medio de proyección de la realidad donde ver las injusticias sociales y las graves fallas humanas. Por ello, nuestra propuesta de

actividades para celebrar de forma conjunta este triple aniversario se centra en la palabra”.

Hoy, al evocar su figura, no podemos quedarnos solo en el recuerdo. El mejor homenaje que podemos hacerle es dar continuidad a su semilla. Como familiares y amigos, guardando sus anécdotas, su risa y su mirada cómplice. Como comunidad educativa, defendiendo la importancia de la literatura infantil y juvenil como una disciplina esencial, no menor. Como sociedad, apoyando y creando iniciativas como Diver, que usen la cultura como herramienta de inclusión y felicidad.



*Fig. 1. Lola González Gil y Manuel Ángel Vázquez Medel, en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla.*

Lola González nos enseñó que cada libro abierto es una ventana encendida. Que cada niño que descubre el placer de leer gana un aliado para toda la vida. Que la literatura es el más poderoso programa de voluntariado que existe, porque se ofrece en silencio y nos transforma en la intimidad.

Para terminar, quiero recuperar unas palabras tuyas que son un faro y una invitación permanente: “No leemos para que nuestros hijos saquen buenas notas. Leemos para que tengan vidas buenas. Para que encuentren en las palabras el mapa de sus sueños y el espejo de su humanidad.”

Y sintetizamos en diez de sus aportaciones lo esencial de su legado. Estas frases aspiran a captar la esencia de su pensamiento: una combinación de profundidad académica, pasión por la enseñanza y una fe inquebrantable en el poder transformador de la literatura.

1. Sobre el poder de identificación y descubrimiento en la lectura: “La primera página de un libro es la puerta de un viaje que el niño emprende solo, pero del que regresa acompañado de nuevos amigos y de sí mismo.”

2. Sobre la literatura como herramienta de conocimiento emocional: “En la infancia, los cuentos no son evasión; son la primera cartografía para entender el territorio, a veces tan confuso, de las emociones humanas.”

3. Sobre la sublime tarea de la mediación lectora: “El mediador no es un simple recomendador de libros; es un arquitecto de puentes entre el alma del lector y el alma del texto.”

4. Sobre la intimidad y la tradición oral en el acto de leer juntos: "Leer con un niño es sentarse junto a él frente a la hoguera primigenia y contarle al oído los secretos del mundo."

5. Sobre la lectura como semilla que germina con el tiempo: "Cada libro apropiado que llega a las manos de un joven es un mensaje en una botella lanzado al mar de su futuro, con la esperanza de que un día encuentre su playa."

6. Sobre la misión práctica y humanizadora del voluntariado lector: "El voluntario de Diver no lleva un libro bajo el brazo; lleva una caja de herramientas para desbloquear sonrisas, imaginar futuros y construir refugios de palabras."

7. En defensa de la potencia y relevancia de la literatura para jóvenes: "La literatura juvenil no es un género menor de paso hacia la 'literatura de verdad'; es la literatura de la verdad más urgente: la de la identidad, los ideales y la rebelión."

8. Sobre la biblioteca como espacio social y vivo: "Una biblioteca infantil no debería ser un lugar silencioso, sino un espacio resonante con el murmullo de las historias que se comparten, se discuten y se viven."

9. Sobre la literatura como consuelo y guía en la adolescencia: "No subestimemos nunca el poder de una historia. A veces, la frase exacta en el momento preciso puede actuar como un salvavidas para un adolescente que se siente a la deriva."

10. Sobre el objetivo último del fomento lector: el placer duradero: "Nuestra misión no es crear lectores obligados por el currículo, sino cómplices voluntarios de la magia de la palabra escrita, para toda la vida."

Gracias, Lola. Por tus escritos, por tu investigación por tu docencia, por tu ejemplo. Por sembrar tanta belleza. Tu historia no termina en la última página, porque sigue siendo leída, contada y vivida en cada niño que hojea un libro con curiosidad, en cada voluntario que presta su voz para narrar un cuento, en cada profesor universitario que se entrega con pasión a la literatura infantil y juvenil.

Tu legado es, como pretendías, infinito.

*Coda con acento personal. Mi testimonio de los momentos compartidos con Lola González.*

Durante la madrugada del 19 de febrero de 2024 se nos fue, como consecuencia de una grave enfermedad, María Dolores González Gil, escritora y catedrática de Literatura Infantil y Juvenil en la Universidad de Sevilla, en la que ha sido pionera en el impulso de este importante ámbito de la lectura y la creación artística.

Conocí a Lola a comienzos de los ochenta, años llenos de ilusión y de proyectos, en los que fui fundador y presidente de Ediciones Alfar, editorial en la que publicaría uno de los libros más hermosos de su fondo: *Cantar y jugar*.

A partir de ese momento, nuestra amistad y la pasión compartida por la Literatura Infantil y Juvenil, nos llevó a participar, codo a codo, en muchos proyectos.

Maestra de maestros y profesores, a ella debemos el impulso para la creación de la *Red Internacional de Universidades Lectoras*, de la que fue fundadora y representante de la US. Igualmente, la creación de programas de referencia para el uso de la lectura y el juego en el apoyo y rehabilitación de niños, el *Programa Diver*, iniciado en el Hospital Macarena y luego seguido por otros hospitales. En reconocimiento a esta incansable labor, recibió en 2014 el Premio de la Feria del Libro de Sevilla.

De sólida formación filológica, se doctoró con una importante Tesis sobre las *Cantigas* de Alfonso X, y se entregó con toda su energía a la promoción de la lectura y a la valoración de la literatura para niños y jóvenes, a la que aportó importantes adaptaciones y selecciones de la poesía de Juan Ramon Jiménez, Rafael Alberti o Miguel Hernández, entre otros, además de importantes recopilaciones del folklore popular infantil, como el libro *Cantar y jugar*. También animó Tesis en este ámbito, como la que defendió el 5 de abril de 2024 María Francescatti sobre el álbum ilustrado.

Lola González dedicó su vida a impulsar la literatura infantil y juvenil, convirtiéndose en un faro de inspiración para generaciones enteras. Su incansable trabajo como educadora, escritora y promotora cultural dejó huellas imborrables en la vida de aquellos a quienes tocó con su pasión por los libros. En Sevilla, donde desarrolló lo más importante de su actividad, impulsó el programa *Sevilla se lee*.

Originaria de Aracena, su ciudad natal le concedió medalla por su destacada trayectoria académica, su reconocida labor de investigación y divulgación de la tradición oral y el lenguaje, de promoción de la literatura infantil y la lectura, así como por sus valores humanos.

En efecto, se distinguió por su habilidad para cautivar a los niños y jóvenes con historias encantadoras que despertaban su imaginación y fomentaban el amor por la lectura. Su contribución al mundo de la literatura infantil fue destacada, no solo por sus propias creaciones literarias, sino también



por su arduo trabajo para establecer programas de lectura en escuelas y bibliotecas locales.

En las semanas finales de su vida tuve ocasión de vivir momentos intensos de amistad profunda con Lola. Habíamos quedado en vernos en su casa días antes de la grave intervención. Pero me llamó diciendo que la habían citado para unas pruebas diagnósticas en la calle Condes de Bustillo. No lo dudé. Fui allí, a su encuentro, y antes de realizarse las pruebas pudimos hablar. Me dijo, esencialmente, que sabía de la gravedad de su situación y de la intervención, pero que tenía confianza y que había todo lo posible para seguir adelante. Pero también que, si no fuera así, también estaba preparada.

Afortunadamente la intervención resultó bien y a todos nos llenó de esperanza, aunque al final la dura realidad nos sorprendió a todos. Le envié un poema para darle ánimos y luego hablé por teléfono con ella y se lo leí. Se sintió muy conmovida.

Me permitirán que termine con este poema mi aportación al Homenaje a Lola.

#### NO HAY OTRA LUZ

A Lola González Gil, compañera en el amor por la palabra.

*Lume non è, se non vien dal sereno/ che non si turba mai.*

Dante, *Paraíso*, XIX, 64-65

*Vuelvo a sentir la luz cada mañana  
y no puedo querer más que la vida.*

Manuel Neila, *Fuentes de la edad*

La verdadera luz viene de arriba  
como lluvia fecunda que renueva  
el corazón. Por dentro nos enciende:  
somos antorchas vivas, luz del cielo,  
fuego que irradian nuestras manos  
cuando acarician, cuando entregan  
la vibración cordial en el abrazo,  
cuando se elevan: vuelos misteriosos  
para acoger la gracia que nos llega.



No hay otra luz:  
 lo demás, fuegos fatuos que al abismo conducen.  
 No hay otra luz:  
 la que viene del cielo sereno, imperturbable.  
 Acógela en tus manos como flor invisible  
 que con amor regalas.

Descanse en paz nuestra querida Lola González, ejemplo de pasión y entrega al arte y la literatura.

### REFERENCIAS DE APORTACIONES DE LOLA GONZÁLEZ

- Cuento verde lima. (2019). *VAINART: Valores e Interrelación en las Artes*, 1, 103-122.
- Didáctica de la literatura y literatura infantil y juvenil. (1990). En *Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura* (pp. 549-553).
- El cuento: Sus posibilidades en la didáctica de la literatura. (1986). *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 9, 195-208.
- Índice bibliográfico de Didáctica de la lengua, Didáctica de la Literatura y Literatura Infantil y Juvenil. (1981). *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 4, 251-266.
- Juan Ramón Jiménez, poema pedagógico. (2010). En A. M. Ruiz Campos (Coord.), *Estudios en homenaje al profesor Manuel Ruiz Lagos* (pp. 123-146).
- La literatura infantil. Estudio y crítica. (1994). En P. Barrena, L. Mora Villarejo, J. Morán Orti, & A. M. Navarrete Curbelo (Coords.), *El libro y la lectura: Memoria* (pp. 55-84).
- Literatura infantil: necesidad de una caracterización y de una crítica literaria. (1979). *Cauce: Revista Internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas*, 2, 275-300.
- Primeras lecturas y primeros lectores: análisis psico-sociolingüístico. (2001). En F. Orquín (Aut.), *La educación lectora: Encuentro iberoamericano* (pp. 93-104).
- Sevilla se lee: una experiencia viva. (2007). En M. N. Gómez García, C. Flecha García, & M. I. Corts Giner (Eds.), *La literatura y la educación: Perspectivas históricas: Educación en la literatura y literatura en la educación* (pp. 263-287).
- Taller de educación literaria. (2000). *Puertas a la lectura, Extra 3 (S)*, 81-92.

- Tendencias actuales de la literatura infantil y juvenil. (2002). *Puertas a la lectura*, 15-16, 20-36.
- Un laboratorio o taller de lenguajes: destrezas lúdicas y desarrollo de la fantasía. (2004). *Puertas a la lectura*, 17, 50-63.
- Un taller de folclore infantil para el siglo XXI. (2001). En P. C. Cerrillo Torremocha & J. García Padrino (Coords.), *La literatura infantil en el siglo XXI* (pp. 153-176).